

El encuentro del Romancero de América con el proyecto romancístico en la WEB: asignatura pendiente

SUZANNE H. PETERSEN
University of Washington
Seattle, WA

Resumen

El romancero moderno constituye un corpus de evidencia idóneo para el estudio del lenguaje, la poética y la génesis de un modelo poético tradicional. Pero para aprovechar plenamente esta riqueza de materia prima, efímera por naturaleza, documentada de forma no-sistemática y dispersada sobre tres continentes no bastan los métodos de análisis tradicionales. Enfocándome en el romancero de América, en este trabajo pretendo mostrar cómo las modernas tecnologías de comunicación y procesamiento interactivo de datos en línea nos ofrecen herramientas de investigación que permiten reunir, almacenar, catalogar y procesar enormes cantidades de evidencia textual, facilitando a todos acceso a unas muestras representativas del género romancístico, individualmente configuradas en función del problema que cada estudioso se propone investigar.

Abstract

The modern *romancero* constitutes an ideal body of evidence for the study of the language, poetics, and genesis of an oral poetic model. But traditional methods of literary analysis are unable to adequately treat the wealth of available primary data, ephemeral by nature, unsystematically documented and dispersed over three continents. Focusing on the *romancero* from America, in this essay I attempt to show how interactive, online data processing and communication technologies now offer us research tools with which to gather, store, catalog, and process enormous amounts of textual evidence, providing universal access on demand to representative samples Pan-Hispanic balladry, configured variously to meet the specific requirements of each individual study.

Al igual que algunos de sus famosos personajes, como el esforzado Roldán, la hermosa mujer de Juan Lorenzo o la infanta que insiste en casarse con el conde Alarcos, el romancero pan-hispánico en cuanto tradición poética oral no tiene «par igual»¹. Si bien en el siglo XVI el romancero disfrutaba de enorme popularidad, incidiendo en todos los medios de expresión artística y en todas las capas de la sociedad, su persistencia y su vitalidad en época moderna son también únicas. Desde la segunda década del siglo diecinueve cuando se descubrió que seguía vigente esta tradición poética transmitida secularmente por vía oral y se comenzó a realizar encuestas de campo en busca de romances orales, se han recogido miles y miles de versiones de cientos de romances tradicionales y tradicionalizados, cantados o recitados, procedentes de todos o casi todos los países donde se habla castellano, judeo-español, catalán, gallego o portugués.

Pero esta amplitud numérica y espacio-temporal que hacen del romancero oral moderno un campo de investigación excepcionalmente rico en tanto modelo de la baladística occidental, al mismo tiempo introduce —¿qué duda cabe?— una serie de factores que complican enormemente su estudio.

Bien sabido es que los romances se han conservado en la memoria colectiva de las comunidades que los han mantenido, a veces durante quinientos años, debido a que su habitual modo de recreación~transmisión permite que los relatos narrados se vayan adaptando a los intereses, ideologías y sensibilidades actuales de cada nueva generación y de cada lugar en donde se han arraigado. Transformación continua, adaptación, innovación, sí, pero realizadas de acuerdo con las técnicas de la oralidad y adecuadas al lenguaje y la poética propios del género. Para analizar estos procesos a partir de unas narraciones oralizadas efímeras y cambiantes, el primer reto para el estudioso es hacerse con el material poético apropiado para el fenómeno que pretende explorar.

Lamentablemente, la recolección de romances tradicionales en los últimos cien años, aunque intensa en determinados momentos y en ciertas áreas de la tradición, nunca se ha llevado a cabo de manera realmente siste-

¹ «Parigual» en *Roldán no admite parigual* ("En misa está el emperador», *Prim.* 194); *Juan Lorenzo*: requiriendo a la mujer de su vasallo, dice el rey: «que entre todas las hermosas / no he visto tu par igual» (en Susana Weich-Shahak. *Romancero Sefardí de Marruecos*. Madrid. Editorial Alpuerto. 1997, págs. 50-51); *Conde Alarcos*: el rey culpa a su hija soltera de haber sido demasiado exigente: «porque en todos los mis reinos / vuestro par igual no había» (*Prim.* 163).

mática y rigurosa en ninguno de los dominios lingüísticos, áreas geográficas o períodos de recolección en que se suele subdividir la tradición oral moderna. Esta deficiencia es especialmente pronunciada en el caso del romancero americano, que abarca un territorio excepcionalmente amplio y disperso (aun sin contar con las importantes poblaciones de origen español o portugués asentadas en EE.UU. y Canadá). Como nos recuerda Ana Valenciano, especialista en la tradición romancística hispanoamericana:

Apenas encontramos trabajos de conjunto dedicados a una rama tan vasta y compleja como la hispanoamericana,... comprensible si tenemos en cuenta la amplitud del territorio,... los textos americanos se han publicado en forma muy dispersa y... los estudios de carácter particular se limitan con frecuencia al análisis de un reducido número de versiones e incluso de un único texto, representativo de un romance, a partir del cual se deducen las diversas conclusiones².

A mi parecer, son básicamente dos las posibles soluciones a esa insuficiencia de documentación para la tradición romancística del Nuevo Mundo (insuficiencia que, por cierto, caracteriza a la gran mayoría de las tradiciones modernas). Por un lado hay que intensificar la actividad recolectora, explorando sistemáticamente las áreas apenas encuestadas, empezando con aquellas zonas donde nos consta que hubo una tradición oral en décadas pasadas. Sin ir más lejos, los índices y tablas que incluye Mercedes Díaz Roig en su *Romancero tradicional de América*³ nos pueden dar unas primeras pistas. Si consultamos conjuntamente el índice que contabiliza el número de romances y de versiones de cada romance documentados en cada país y el cuadro de las colecciones publicadas, repartidas por países y por décadas, vemos que hasta finales de los años ochenta del siglo XX, Puerto Rico y la República Dominicana, por ejemplo, figuran entre los cinco países hispanoamericanos con mayor repertorio romancístico, pero con muy escasas colecciones publicadas desde 1910 (P. R.: una colección por década hasta 1959 y sólo una desde entonces; R. D.: cinco colecciones, la última en 1955). Esta escasez de publicaciones contrasta con la situación de países como México (38 colecciones), Venezuela (18), Argentina y Colom-

² Ana Valenciano, «El Romancero tradicional en la América de habla hispana» en *Anales de literatura hispanoamericana*, 21, 1992, 146-147.

³ Mercedes Díaz Roig. *Romancero tradicional de América*. México, D.F. Colegio de México. 1990, págs. 313-325.

bia (16) y Chile (14). Peor aún ha sido la suerte de Nicaragua y Perú con 10 romances, 43 textos documentados, pero una sola colección (de los años cuarenta), en el primer caso y en el de Perú, 8 romances, 38 textos, pero sólo dos colecciones (una de 1952 y la otra de unos veinte años después). Por cierto que no es del todo exhaustiva la lista de colecciones consultadas por la incansable investigadora mexicana, y, por otra parte, desde la publicación de esta única antología moderna que engloba la tradición romancística de casi todos los países americanos⁴ han aparecido varias nuevas colecciones de romances que actualizan nuestros conocimientos de la poesía de tradición oral en Argentina, Chile, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos, Guatemala, Paraguay y la República Dominicana⁵. Pero con todo, queda mucho por hacer.

La otra solución al problema de la dificultad de reunir y someter al análisis diversas muestras de textos oralizados —las que mejor convienen a cada proyecto de investigación— reside, creo, en hacer disponible a todos una base de datos constituida por miles de versiones de romances de todas las épocas de recolección y de todos los dominios lingüísticos y áreas de la tradición oral moderna. Es a esta labor que me he dedicado desde hace varios años y cuyo estado actual y funcionamiento describo a continuación.

En realidad el proyecto, que en 1997 decidí pasar a la WEB para que los materiales estuvieran al alcance de todo el mundo aún en su primera fase de desarrollo, abarca varias herramientas de investigación interrelacionadas entre sí: 1) una bibliografía del género que aspira a ser crítica y exhaustiva; 2) una muestra de todos los romances documentados desde el siglo XV, procedentes de todos los territorios pan-ibéricos donde se asentó el romancero; y 3) un archivo sonoro que registra la música con que se cantan los romances en unas y otras áreas de la tradición moderna. Como se ve en la primera de las imágenes en el Apéndice, el visitante a la sede del proyecto en internet opta por entrar en uno u otro de los archivos⁶. Estas

⁴ Díaz Roig no atiende al romancero luso-brasileño, otra importante área romancística que felizmente se ha beneficiado del esfuerzo de numerosos folkloristas interesados en el romancero desde el comienzo de la época moderna.

⁵ No siendo especialista en el romancero de América, bien puede ser que se me hayan escapado otras publicaciones recientes. De ser así, agradecería cualquier noticia al respecto.

⁶ Para iniciar una visita al proyecto en línea hay que acudir a su primera página: <http://www.cartah.washington.edu/romance/index.html> (versión en inglés) o <http://www.cartah.washington.edu/romance/indexEsp.html> (versión española). Además de esta sede oficial, hay otra en un pequeño servidor de reserva (<http://128.95.232.2/romance>), que puede ser útil

bases de datos, incompletas e imperfectas, pero continuamente ampliadas con nuevo material poético, musical y bibliográfico y nuevas vías de acceso a los datos, pretenden ayudar a los estudiosos a superar varios de los obstáculos inherentes al estudio de una poesía oral plurisecular, siempre en vías de transformación y cuyas versiones todas —las múltiples y sucesivas actualizaciones de cada romance cantado por todo el vasto territorio panibérico— guardan estrecha relación con todos sus congéneres y con la tradición oral en conjunto.

De las 4.500 entradas actualmente en el archivo bibliográfico en línea, 841 fichan publicaciones que versan parcial o totalmente sobre el romancero del Nuevo Mundo, bien sean estudios o ediciones de uno o más textos. La segunda imagen en el Apéndice corresponde a la página principal donde se inicia una búsqueda de información bibliográfica sobre el romancero. Por ahora las principales vías de acceso a las publicaciones son por el nombre del autor, por el título de cualquier romance, por dominios lingüísticos o áreas geográficas o por el año de publicación. Las dos siguientes imágenes en el mismo Apéndice ejemplifican los resultados parciales de dos búsquedas por autor: la primera ficha bibliográfica corresponde al ya citado artículo de la profesora Valenciano, y la segunda registra una de las recientes publicaciones de Gloria Chicote, quien se dedica sobre todo al estudio del romancero argentino.

El muy desigual esfuerzo recolector al que apuntaban los índices de la antología de Mercedes Díaz Roig para los diversos países del territorio americano se puede constatar en la *Bibliografía* en línea utilizando el criterio geográfico para pedir las publicaciones que atañen al romancero de cada país (aunque el número de publicaciones, así como los textos que en ellas se editan, no siempre refleja bien el verdadero estado de la tradición oral en cada nación). De hecho, los tres países con mayor número de publicaciones reúnen entre sí bastante más de la mitad de todo lo publicado desde 1902 que enfoca específicamente en la tradición oral de uno o más países del Nuevo Mundo. Frente a Brasil (197 publicaciones), México (163), Argentina (76), Colombia (63) y Chile (58) están Venezuela y Cuba, con un número respetable de publicaciones (41 en ambos casos), seguidos de Puerto Rico (25), Costa Rica (18), Perú (13) y Guatemala (12), países estos

cuando el servidor principal esté de baja. De hecho, en agosto y setiembre de este año la música del romancero sólo se podía bajar desde este último URL, debido al cierre del centro de cálculo por obras.

últimos donde las actividades de investigación han sido menos alentadoras. En los demás países el número de estudios es aún inferior (0-9 publicaciones en 90 + años), incluso en países como la República Dominicana y Uruguay donde se han documentado mayor número de romances que en todas las demás naciones de la América hispano-parlante menos Argentina, Cuba y Puerto Rico⁷.

La situación privilegiada de Brasil en cuanto a la actividad recolectora y el estudio de los textos oralizados vuelve a comprobarse cuando nos enfocamos en el ritmo de publicaciones por décadas: según indica la *Bibliografía*, de las diez publicaciones que aparecieron antes de 1900, siete atañen a la tradición brasileña. En las primeras cuatro décadas del siglo XX aumenta paulatinamente el número de publicaciones (1900-1910: 14, 1911-1920: 28; 1921-1930: 48, 1931-1940: 61) y luego, en los años cuarenta, animados los estudiosos por los hallazgos y avances metodológicos, se dobla la cifra alcanzada en la década anterior (120). Desciende de nuevo la actividad en el campo en las dos siguientes décadas (1951-1960: 99; 1961-1970: 83 publicaciones), pero en los años setenta, quizá como consecuencia del renovado interés mundial en los productos culturales tradicionales y la importante actividad teórica en disciplinas afines por estos años, se intensifica sensiblemente el estudio de la literatura de transmisión oral en todo América, donde se producen nada menos que 164 estudios sobre el romancero oral moderno. Esta proliferación de ediciones y estudios de la poesía tradicional no se ha podido sostener en las dos últimas décadas, seguramente en parte porque, con la desaparición de las sociedades tradicionales, viene resultando cada vez más difícil dar con el reducido número de depositarios y transmisores del romance tradicional que aún sobreviven. Además, el saber sondear a fondo la memoria de este reducido número de individuos requiere un íntimo conocimiento del romancero tradicional en conjunto, del repertorio romancístico que pudo haber habido en cada región y de las demás formas poéticas orales que desde hace tiempo compiten entre sí en cada área. Y por desgracia son relativamente pocos los que están capa-

⁷ Entre las 841 publicaciones en el campo del Romancero oral en América se incluyen, por supuesto, las que se ocupan del romancero tradicional de las poblaciones de habla hispana en EE.UU., principalmente en Nuevo México y California (50 y 22 estudios, respectivamente), más Luisiana (12), Texas (9), Utah (1) y Nueva York (1). No incluidas entre esas 841 son las publicaciones dedicadas al estudio del romancero judeo-español en EEUU y Canadá, ni tampoco el romancero portugués en América del Norte.

citados para emprender esta tarea y dar con manifestaciones oralizadas de los temas de mayor interés, implantados hace siglos, pero hoy difíciles de hallar al haber perdido su funcionalidad.

Ante esa realidad, cualquier empresa dedicada a rescatar del olvido la totalidad del acervo romancístico hispanoamericano, además de reunir los frutos de nuevas campañas de recolección (imperativo de urgencia si queremos registrar sus últimas manifestaciones orales), ha de atender a la recuperación de las miles de versiones tradicionales documentadas desde finales del siglo XIX en publicaciones de lo más heterogéneas o almacenadas en forma manuscrita en bibliotecas, institutos y archivos particulares a lo largo y ancho del territorio americano. Semejante tarea será bien ardua, pero no imposible si los que se interesan por el romancero tradicional se deciden a emprenderla.

Quiero ilustrar con dos ejemplos lo que puede aportar a nuestros conocimientos de la tradición romancística hispanoamérica la existencia de un archivo electrónico configurado para acoger, procesar y distribuir todo tipo de documentación relativo al romancero moderno.

Según los mejor informados sobre la tradición en América, ocho eran los romances que se habían podido documentar en Perú: *Señas del esposo*, *Albaniña*, *Santa Catalina*, *¿Dónde vas Alfonso XII?*, *Monja por fuerza*, *Hilo de oro*, *Don Gato*, y *Mambrú*⁸. Pues bien, hoy mismo me llegó desde Lima, enviado por el sociólogo y folklorista Luis Rocca Torres, una versión oral peruana de *Blancaflor y Filomena*, romance basado en el mito clásico de Progne, Filomena y Tereo (muy difundido en Occidente) y seguramente antiguo, aunque no documentado en forma de romance hasta la época moderna. Se sabía de su existencia en diez países de Hispanoamérica —una distribución que sólo alcanzan unos diez o doce de los cincuenta romances tradicionales allí documentados (dejando aparte los religiosos)—. Teniendo en cuenta el papel que desempeñaba Lima en época colonial, el atractivo que han mantenido los romances de adulterio e incesto y la relativa abundancia de versiones recogidas en Chile, Colombia y Argentina, lo lógico era pensar que se habría arraigado también en Perú, pero a juzgar por las publicaciones accesibles a los investigadores más interesados en el asunto, parecía que esta relato poético de incesto entre cuñados o no se había

⁸ Los últimos cinco de la lista forman parte del repertorio infantil, por lo que se han ritualizado, dejando de manifestar la apertura y paulatina transformación características del género.

implantado o había dejado de interesar a las colectividades tradicionales peruanas antes de que pudiera documentarlo algún folklorista. Pero no fue así, según pone en evidencia esta versión de *Blancaflor y Filomena* recogida por Luis Rocca y cantada por «un viejo negro», Juan Leiva Zambrano, en su tienda en Zaña (dept. Lambayeque), antigua villa del norte de Perú de origen español, en el otoño de 1974, cinco años antes de fallecer a los setenta y cuatro años⁹:

-
A esto pasó un pastor y se enamoró de una de ellas.
.....
2 — Oh buen yerno, ¿cómo estás? ¿Cómo quedó Blancaflor?
— Blancaflor ha quedado buena aunque de parto la dejo
4 y le manda suplicar que le mande a Filomena.
— Filucha no puede ir porque es muchacha doncella.
6 — Mándela usted, señora, que nadie gozara de ella.
— Vete muchacha pa' adentro vístete de rosa y seda,
8 que te manda suplicar tu hermanita Blanca y be'a.—
A esto la tomó de un brazo y a un monte espeso se la llevó;
10 le ha redimido los pechos, la lengua se la cortó.
— Atender a mi marido, también a la Inquisición:
12 que lo aticen como leña y sirva para carbón,
que la honra de Filomena la tengo en mi corazón.—¹⁰

Fue al buscar información sobre *Blancaflor y Filomena* que el sociólogo peruano dio con el *Proyecto del Romancero Pan-hispánico* en la WEB y me escribió pidiendo información sobre los antecedentes del romance y

⁹ Luis Rocca Torres. *La otra historia. Canto y memoria colectiva del pueblo de Zaña-Lambayeque*. Lima. Instituto de Apoyo Agrario. 1984, pág. 102. El texto es el primero de tres versiones de *Blancaflor y Filomena* que ha encontrado el doctor Rocca y, al parecer, la primera versión peruana documentada. Agradezco su generosa oferta de compartir ésta y otras muestras de sus hallazgos, entre ellos una versión grabada de *Señas del esposo* cantada por una joven de 30 años que él teme puede ser la última recitadora de romances tradicionales en el norte de Perú. Este colaborador es autor de varios otros libros que versan sobre minorías étnicas y la cultura tradicional de los pueblos rurales norteños (los seres sobrenaturales y el mundo mágico, el demonio, etc.)

¹⁰ Como sería de esperar, la asonancia de esta versión (é-a+ó) coincide con la de las once versiones chilenas, frente a todas las versiones de España y Portugal que conservan la asonancia única en é-a (la versión recogida en Cuba es en realidad una importación reciente de Zamora y, como todas las versiones peninsulares, rima en é-a).

las características de otras versiones peninsulares. Después de intercambiar varios mensajes electrónicos, me facilitó esta versión, la primera de varias que después de publicar su libro pudo recoger, junto con otros romances, décimas y poemas orales de parentesco genérico mixto. Gracias a las pesquisas de este ávido investigador, quien transcribió y luego publicó su hallazgo, ya nos libramos de una suposición errónea y podemos rellenar un vacío en el mapa del romancero oral moderno de América. Con la incorporación de la ficha bibliográfica del libro de Luis Torres a la *Bibliografía del Romancero* en línea, cualquiera que allí busque publicaciones que tratan de la tradición romancística en Perú, o de este romance en concreto, dará con éste entre otros estudios que le pueden orientar. Ya incorporada esta versión peruana a la base de datos de textos romancísticos del mismo proyecto, contamos con cuarenta y cinco versiones de *Blancaflor*, trece de ellas de procedencia americana.

Para ilustrar cómo puede sernos útil el acceso inmediato a un gran número de textos romancísticos cuyos rasgos pueden fácilmente compararse, aprovecho unas observaciones de Ana Valenciano en el ya citado artículo.

Habiendo identificado como fenómeno peculiar del romancero americano la frecuencia con que se «contaminan» los textos con otras formas poéticas afines con las que conviven, la investigadora pasa a ejemplificar lo difícil que puede ser determinar, en el caso del romance y el corrido, a cuál de los dos géneros pertenecen las versiones modernas de un determinado relato poético. Pero antes nos advierte: «Aunque *para llegar a conclusiones definitivas sería necesario comentar un mayor número de versiones*, vamos a limitarnos a ilustrar lo que decimos con tres textos que pueden mostrar la evolución de...» (160-161, énfasis mío). Siempre es difícil saber cuántas versiones serán suficientes, pero está claro que, al tratarse de la poesía tradicional, cuantos más textos manejamos, mayor la posibilidad de que acertemos a la hora de interpretarlos y, asimismo, que nuestras conclusiones puedan considerarse definitivas. Y ello es así tanto para diferenciar entre un género oral y otro como para identificar innovaciones o estudiar el parentesco entre unas y otras versiones de cualquier tema romancístico.

De hecho, unas páginas antes Valenciano nos ha recordado que, para identificar las innovaciones de mayor trascendencia en la tradición americana, hay que comparar todas y cada una de las versiones de cada romance con todos sus congéneres en las otras ramas de la tradición pan-hispánica. Ejemplifica este procedimiento con versiones americanas de *Gerineldo*

(í-o), uno de los romances de mayor difusión en toda tradición moderna y que la misma investigadora conoce muy a fondo al haber participado en la laboriosa tarea de reunir, clasificar y editar unas novecientas versiones del romance para los tomos VI-VIII de la serie *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas*, publicados en 1975, 1976, por el Seminario Menéndez Pidal. Al haber podido en efecto «comparar todas y cada una de las versiones» de *Gerineldo* reunidas en dicho centro de investigación en aquel momento¹¹, Valenciano puede afirmar, por ejemplo, que, frente a los textos de Cuba, Puerto Rico, Uruguay, Argentina y México, que apenas ofrecen novedad, los de otros cuatro países sí presentan curiosos rasgos originales. Identifica como notable entre éstos últimos tres versiones dominicanas de la provincia de Azúa cuya originalidad radica en que sus desenlaces se sirven del final de un romance mixto, *Conde Niño + Enamorada de un muerto (á)*, para realzar el amor de la joven infanta.

Gracias a la mencionada publicación sabemos que son nada menos que dieciocho los romances que prestan motivos o segmentos enteros a *Gerineldo* y que, con 163 ocurrencias, son bastante frecuentes las versiones modernas del romance que en su comienzo aprovechan tres, cuatro o hasta cinco o seis versos de la primera secuencia del romance autónomo de *Conde Niño* para plasmar el fuerte atractivo del joven criado a quien la infanta invitará a su aposento. Pero, según afirma Ana Valenciano, el préstamo o contaminación del romance mixto *Conde Niño + Enamorada de un muerto (á)* «no aparece en ninguna otra de las subtradiciones donde se han recogido versiones del romance» (159). Igualmente sorprendente es el que este texto mixto que contamina *Gerineldo* en la mayoría de sus versiones dominicanas no se parezca —como sería de esperar— a las versiones andaluzas de *Conde Niño + Enamorada de un muerto*, muy evolucionadas y de amplia difusión en época moderna, sino a las versiones más arcaizantes que sólo se conservan en el norte de Aragón¹².

¹¹ La preparación de los tres tomos de *Gerineldo* (unas 835 versiones tradicionales) se benefició, por supuesto, de los muy extensos estudios de sus variantes llevados a cabo en 1920 por Menéndez Pidal ("Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método», *Revista de Filología Española*, 7, 229-338; repr. en 1954 en *Cómo vive un romance: Dos ensayos sobre tradicionalidad*. RFE. Anejo LX. Madrid. CSIC, 1-141) y por Catalán y Galmés ("La vida de un romance en el espacio y en el tiempo» en *Cómo vive un romance: Dos ensayos sobre tradicionalidad*, RFE, Anejo LX, Madrid. CSIC, 143-301).

¹² Diego Catalán *et al.*, eds. *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas*. V. 7. Madrid. Gredos. 1975, pág. 234. Esta observación la desarrolla ampliamente Catalán en su

Al recrear uno de los temas romancísticos de mayor vitalidad a partir de la versión vulgata de un romance, y una versión de variantes arcaizantes de otro (a su vez el resultado de una fusión anterior), las versiones dominicanas de *Gerineldo* ejemplifican lo complejo que a menudo resulta la génesis de los poemas tradicionales.

Lo que Ana Valenciano y otros han podido aclarar y afirmar con respeto a este romance en América y en el resto de la tradición moderna se lo debemos en buena medida a unas circunstancias mas bien excepcionales: a la abundancia de versiones y de minuciosos estudios basados en la identificación y confrontación manuales de centenares de ocurrencias de todos los motivos o variantes del romance. El que no haya salido desde 1984 ningún tomo nuevo de la serie *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas* ni ninguna otra publicación de finalidad parecida refleja lo difícil que resulta reunir, clasificar, editar y analizar a fondo un romance cuyas versiones pasan de cincuenta o cien¹³.

En resumen, hasta que dispongamos de una buena muestra de todos los romances que se han recogido en todas las ramas de la tradición oral moderna, almacenadas de forma que permita la comparación entre sí de las secuencias narrativas de todas sus versiones o segmentos de discurso parecidos en cualquier otro romance, seguirá siendo difícil y arriesgado afirmar que un fenómeno cualquiera sólo se produce en tal o cual lugar, momento histórico o contexto narrativo.

En fin, a mi parecer, sin un medio de almacenaje, procesamiento y distribución más eficiente que los que venimos empleando hasta ahora, no será posible superar muchos de los obstáculos inherentes al estudio de un mode-

estudio del romance *Enamorada de un muerto* (*Por campos del romancero*. Madrid. Gredos. 1970, págs. 189-227), donde postula que (al contrario de lo que pudo pensarse) la fusión de *Conde Niño* y *Enamorada de un muerto* hubo de producirse en Andalucía, y de allí extenderse por el sureste de España hasta el Pirineo y que sólo las versiones del norte de Aragón, área tradicionalmente arcaizante, conservan la forma originaria del romance mixto, mientras que en su cuna en Andalucía evolucionó rápidamente (fenómeno este último, muy típico del romancero andaluz).

¹³ Los doce tomos de la serie *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas* (RTLH) publicados entre 1957 y 1984 reúnen todas las versiones conocidas en el momento de su publicación de unos doce romances (sin contar los romances del rey Rodrigo, Bernardo del Carpio, Fernán González, los Infantes de Salas, etc., de los primeros dos tomos, de muy reducida incidencia en la tradición moderna). Para el resto de la tradición oral moderna muy pocos estudiosos cuentan con más que una ínfima parte de las versiones de cualquier romance documentado en época moderna.

lo poético dinámico, generador de elusivas manifestaciones oralizadas genéticamente emparentadas entre sí.

Decidida a «ir a por ello», a finales de 1998 incorporé a la WEB del *Proyecto del Romancero Pan-hispánico* una base de datos de versiones procedentes de la tradición oral moderna. Inicialmente este archivo almacenaba varias colecciones de versiones recogidas en una provincia o región de España durante las encuestas del Seminario Menéndez Pidal de los años ochenta, puesto que las tenía ya digitalizadas para alguno de los proyectos del momento del SMP. Como puede verse en la imagen núm. 5 del Apéndice, la página inicial de dicha base de datos, agregué después versiones de romances tradicionales impresos en el siglo XVI, empezando con la colección de Wolf-Hofmann (*Primavera y flor de romances*). Más adelante, para atenuar el lugar privilegiado que había adquirido el romancero castellano del norte y noroeste de España, incorporé dos grandes conjuntos de textos del romancero luso-brasileño, un buen número de versiones andaluzas y dos colecciones (pequeñas) de versiones sefardíes de Oriente y de Marruecos. Todavía quedaban importantes lagunas, dos al menos, impensables: un nutrido corpus de versiones modernas del dominio lingüístico catalán y una buena representación del vasto romancero americano.

Hasta el verano de 2001 apenas había textos americanos en la base de datos en línea: de las más de tres mil versiones de romances tradicionales disponibles en aquel momento, tan sólo unos cuarenta textos procedían del Nuevo Mundo —casi la mitad de ellos de la tradición portuguesa en EE.UU. y Canadá—. Con la reciente incorporación de 142 versiones chilenas de principios del siglo XX (Vicuña Cifuentes, *Romances populares y vulgares*, 1912), inicio lo que espero llegará a ser en un futuro no muy lejano una muestra del romancero americano apta para facilitar el estudio de sus rasgos distintivos, de la evolución de sus temas y estructuras, de su relación con sus congéneres en las otras áreas del romancero pan-ibérico y de su relación con otras formas poéticas afines que compiten con el romancero oral en esta importante área de la tradición oral moderna. Para ello habrá que incorporar tal vez miles de textos recogidos en los últimos cien años en territorio americano, procurando incluir versiones de todos los temas documentados hasta ahora en cada país.

La sexta y penúltima de las imágenes reunidas en el Apéndice da idea de cómo el investigador que quiera aprovechar los materiales poéticos almacenados en dicho archivo puede definir los parámetros de su búsqueda usando cualquier combinación de criterios geográficos, temporales, o circuns-

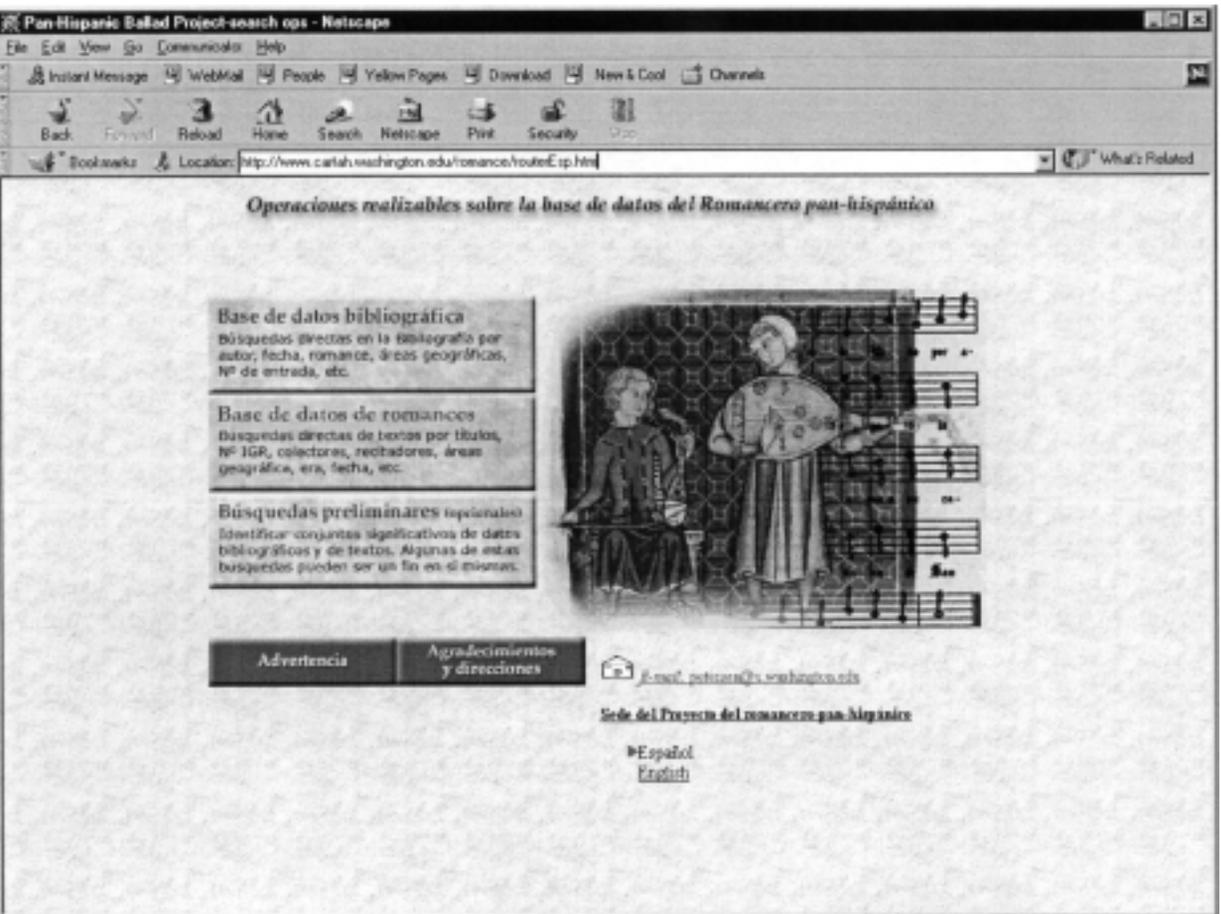
tanciales para identificar y entresacar del archivo los conjuntos de textos romancísticos que reúnan precisamente las condiciones que interesan para su particular estudio. Finalmente, la última imagen del Apéndice ilustra la forma en que aparecen las versiones que el usuario ha pedido. Aquí se trata de una versión mexicana de *Albaniña*, romance de adulterio de amplia difusión en todas las áreas de la tradición oral moderna. Según se aprecia en esta imagen, cuando se trata de una versión cantada que ha sido grabada, aparece en pantalla un enlace al correspondiente fichero auditivo almacenado (en formato MP3) en el archivo sonoro. De este modo se puede escuchar cantar el texto que se está viendo. Actualmente (sept. 2001) el archivo sonoro registra la música de unas doscientas versiones cantadas que pueden bajarse de internet al igual que los textos.

Aún en su fase de desarrollo, concibo el proyecto como una herramienta de gran utilidad en la urgente campaña de documentar y preservar para futuras investigaciones las miles y miles de versiones de romances aún latentes en la memoria colectiva o ya registradas en pliegos, impresos, manuscritos o publicaciones modernas, muchos de ellos inaccesibles por frágiles, agotados o simplemente desconocidos. En la medida en que la tarea de recuperar el legado romancístico americano se nos presenta como más difícil que en otras áreas de la tradición, las ventajas que ofrece esta tecnología tienen especial atractivo. Los archivos hechos públicos en la WEB pueden ayudar a organizar y sistematizar nuestros esfuerzos: según se les va enriqueciendo —a diario si se quiere—, la nueva información está inmediatamente disponible a todos, lo que permite ver en cada momento y para cada región, qué se ha hecho ya y qué falta todavía por hacer. Con tanto camino por andar, más vale que no se dupliquen los trabajos.

Es evidente que el *Proyecto del Romancero Pan-hispánico* publicado en la WEB sólo llegará a realizar su potencial cuando todos sus componentes estén debidamente constituídos: cuando la bibliografía sea de verdad exhaustiva, los archivos de textos y músicas estén enriquecidos con materiales representativos de todas las ramas de la tradición moderna (junto con una nutrida muestra del romancero viejo), y la programación que permite explorar a fondo todos los datos esté implementada. Los científicos descubrieron hace mucho que los proyectos de investigación ambiciosos, complicados y de largo plazo sólo llegan a fruición repartiendo el trabajo, avanzando cada uno día a día en aquello de lo que más sabe y manteniéndose en estrecho contacto unos con otros. Creo que nos conviene seguir su ejemplo.

Desde el comienzo de la época moderna del romancero pan-ibérico este género poético ha atraído a los estudiosos por su abundancia, su persistencia, su amplia difusión y su valor intrínseco —todo ello atribuible a su carácter tradicional, objeto de nuestros estudios—. Son precisamente estos factores los que lo diferencian de la poesía culta y los que hemos de tener en plena cuenta. Por ello, la escasez de documentación o la relativa arbitrariedad con que típicamente se constituyen los corpora de textos que estudiamos viene imponiendo límites a lo que podemos descubrir de la génesis de los relatos poéticos tradicionales, de su lenguaje, de sus estructuras narrativas, poéticas y musicales y de sus procesos de recreación y adaptación en muy diversos contextos culturales. La tecnología que aprovecha el *Proyecto del Romancero Pan-hispánico* puede acabar con muchos de los impedimentos más enojosos, pero no llegará muy lejos sin la activa y continuada colaboración de los que están en condiciones de contribuir a sus bases de datos¹⁴.

¹⁴ Invito a todo estudioso del romancero, y muy en especial a los colegas americanos, a contribuir al proyecto remitiendo cualquier material romancístico que está dispuesto a compartir con los demás: toda novedad bibliográfica, todo texto oral auténtico (transcrito o grabado), una foto o dato cualquiera que parece faltar.



The screenshot shows a Netscape browser window with the address bar displaying <http://www.catala.washington.edu/romance/ispano/biblio.htm>. The page content is as follows:



Base de datos bibliografica del Romancero pan-hispánico

Aquí es donde reside la Bibliografía del romancero pan-hispánico. La base de datos Visual FoxPro 5.0 a la que accede este WEB almacena todos los datos fichados en la Bibliografía del romancero oral, I (BRDO.I, 1982) y en las cuatro bibliografías parciales publicadas por Samuel G. Armistead (1979, 1983, 1994, 1998), así como las publicaciones nuevas o antes olvidadas que versan sobre el romancero viejo y moderno y otros géneros afines. Además de tener un número único y permanente propio, cada entrada en la base de datos retiene el número que tenía en la bibliografía fuente, en combinación con las siguientes abreviaturas: BRDO, SA79, SA83, SA84, SA81 (Armistead), CFE7 (Costa Fontes), AG93 (A. González), SP93, SP97, SP99 (las fechas en que alfabeticó y numeró conjuntos de fichas nuevas). Todas las referencias bibliográficas han sido ampliadas y elaboradas con campos de información adicionales para permitir que el usuario limite sus búsquedas a las publicaciones más relevantes a sus investigaciones (especificando los géneros, domacios lingüísticos, áreas geográficas, temas etc. de interés).

Si bien las búsquedas realizadas directamente sobre la base de datos apenas impone limitación alguna, no así (al menos por ahora) la capacidad del interface del WEB para formular y devolver los resultados de búsquedas complejas basadas en dos o más variables. Las capacidades y la flexibilidad de las búsquedas en línea y de los resultados que proporcionen mejorarán en el transcurso de este año. El ritmo de esta mejora dependerá de varios factores: el nivel de ayuda que obtengo de mi Universidad, la existencia de interfaces más capacitadas y las contribuciones de los estudiosos del romancero pan-hispánico. En vista del ritmo con que van apareciendo nuevas publicaciones, está claro que, sin la colaboración de mis colegas, no podré actualizar y mantener actualizada esta bibliografía. Por ello he implementado ya en esta primera fase un formulario o *libro BIBLIOGRÁFICO EN BLANCO* que puede rellenar y remitir cualquiera que desee colaborar, proporcionándose los datos bibliográficos básicos de nuevas publicaciones de las que tuviera noticia (may o menos en especial, las suyas propias). Un uso secundario pero importante de las fichas en blanco sería como vehículo para remitirme datos que pudieran faltar o datos corregidos para referencias bibliográficas que ya están en la base de datos, aunque incompletas o, peor aun, equivocadas en algún detalle. Es evidente que cuanto más completos estén todos los campos de cada ficha bibliográfica, más útil será para todos la consulta.

Actualmente, de entre los libros, artículos, ensayos, disertaciones y grabaciones musicales que abarca la Bibliografía del romancero pan-hispánico, se puede realizar las búsquedas numeradas arriba a mano

Buscar en la base de datos bibliografica por:

Título de romance y (si se quiere) por año

Autor de la entrada (y por año)

Año de publicación

Área geográfica (etnográfica)

Área geográfica (retórica)

Número de la entrada bibliografica

Número de entrada en otras bibliografias

Contribuir a la base de datos bibliografica:

[Remitir nueva ficha bibliografica](#)

Sede del proyecto del Romancero pan-hispánico

 Email_romancero@u.washington.edu

English

Español

Bibliografía del romancero pan-hispánico: Fichas bibliográficas - Netscape

File Edit View Go Comunicador Help

Instant Message WebMail People Yellow Pages Download New & Cool Channels

Back Forward Reload Home Search Netscape Print Security

Bookmarks Location: <http://www.cerh.washington.edu/scripts/vbprog.exe?TDCFiles/romance/espand/autha/results.idc> What's Related

Reseñas:
 Otros Textos: Anote el número de esta ficha (arriba) y [Pulse aquí](#) para otros textos tratados en esta publicación.
Email.petersen@u.washington.edu
 Pulse aquí para enviarme correcciones o datos nuevos para esta entrada. Favor de incluir el n° de la entrada en el mensaje.

Nº de entrada: **4413** Otros Bibliografías: SP00 V,
 Forma: C (A=libro; C=revista; K=colección; G=dissertación; S=libro en serie; R=Read moderna)
 Evid: Texto, Text frag.
 Autor(es): **Valenciano, Ana**
 Género(s): Rom. oral mod./Rom. vulgar/Lit. de cordel/Poesía oral improvisada
 Geografía: Dom. ling. castellano/L-Am./Colombia/Bolivia/Argentina/Perú/Chile
 Artículo o Docum.: **El Romancero tradicional en la América de habla hispana**
 Revista o libro: **Anales de Estudios Hispanoamericanos**
 Volumen: 21 Nº Universidad.
 Lugar de publ.: Madrid Entidad editora: Editorial Complutense
 Fecha/Año: **1992/**
 Nº de páginas: o Págs. abaradas: **145-163**
 Asociación crítica: V. describe la documentación del romancero tradicional en el Nuevo Continente desde que arriban los españoles en América hasta hoy día, comentando tanto las peculiaridades del repertorio americano tradicional como sus semejanzas con las otras tradiciones pan-hispánicas. Tras advertir que para determinar las variantes autóctonas de mayor entidad, privativas de la tradición hispano-americana, conviene separar los textos analfados o de probable origen literario así como las versiones de reciente impartación, recurre a Gerselob para ejemplificar la originalidad de ciertas versiones (firmadas, motivos, confirmaciones, etc.), desconocidas en otras sub-tradiciones, así como la sobrevivencia de motivos independientes de viejo raigambre. Por último, ejemplifica la relación entre el romancero tradicional y el corrido citando fragmentos de tres versiones americanas de *Donal Phanco*: una versión novocentescana en forma romancística pura, otra—también de Nuevo México— a un paso intermedio entre el romance y el corrido y una versión mexicana totalmente recreada en forma de corrido.

Reseñas:
 Otros Textos: Anote el número de esta ficha (arriba) y [Pulse aquí](#) para otros textos tratados en esta publicación.
Email.petersen@u.washington.edu
 Pulse aquí para enviarme correcciones o datos nuevos para esta entrada. Favor de incluir el n° de la entrada en el mensaje.

Document Done

Bibliografía del romancero pan hispánico: Fichas bibliográficas - Netscape

File Edit View Go Communicator Help

Instant Message WebMail People Yellow Pages Download New & Cool Channels

Back Forward Reload Home Search Netscape Print Security Stop

Bookmarks Location: <http://www.ceriah.washington.edu/scripts/vfp.cgi.exe?DOCfile=romancero/espanol/autos/results.doc> What's Related

Otros Textos: Añote el número de esta ficha (arriba) y [Pulse aquí](#) para otros textos tratados en esta publicación.

[E-mail: petersen@u.washington.edu](mailto:petersen@u.washington.edu)
Pulse aquí para enviarme correcciones o datos nuevos para esta entrada. Favor de incluir el n° de la entrada en el mensaje.

N° de entrada: 4193 **Otros Identificafios:** SP99 C48,
Forma: C (A=libro, C=revista, E=colección, G=dissertación, S=libro en serie, R=Real. moderna)
Énd: Texts
Autor(es): Chicote, Gloria-Beatriz
Género(s):
Geografía:
Artículo o Dissert.: El romancero pan-hispánico: Reelaboración del tema del incesto en la tradición argentina
Revista o libro: *Hispánifilia*
Volumen: 122 **N°:** **Universidad:**
Lugar de publ.: Chapel Hill, NC **Editorial:**
Fecha/Año: 1998, otoño/
N° de páginas: o **Págs. abarcadas:** 41-54

Anotación crítica: C. estudia un corpus de 24 versiones argentinas del romance de Delgadiva y su desarrollo dentro de la tradición popular argentina, destacando de qué manera el poema se revela como "vehículo de expresión de un conjunto de valores que transita caminos diferentes que los de la cultura institucional". Edita tres versiones (dos tradicionales--de San Juan y La Rioja--y una versión criolla documentada--o elaborada--por Carpena en 1945) en las que se aprecia tanto la cercanía al tronco común pan-hispánico como un desplazamiento marcadamente local ("criollo"). Tras los cambios que presenta el corpus argentino en el nivel discursivo (léxico, fórmulas, añadidos finales), se aprecia no una evolución natural del poema popular sino una labor de adaptación conciente al folclorismo gauchesco. "La versión criolla se presenta como la recontextualización de un poema popular que ha captado la esencia del texto, insertándolo en una problemática histórico-social concreta" (p. 47).

Reseña:

Otros Textos: Añote el número de esta ficha (arriba) y [Pulse aquí](#) para otros textos tratados en esta publicación.

[E-mail: petersen@u.washington.edu](mailto:petersen@u.washington.edu)
Pulse aquí para enviarme correcciones o datos nuevos para esta entrada. Favor de incluir el n° de la entrada en el mensaje.

Base de datos de romances

El orden seguido en la preparación de los textos para la base de datos en línea intenta responder a los muy diversos intereses de estudiantes y especialistas en el Romancero pan-hispánico. Con el fin de facilitar la mayor variedad de estudios sincrónicos y diacrónicos posible, se le ofrece al usuario dos vías de acceso a los romances aquí almacenados:

- elección individual de los criterios selectivos que a uno le interesen para configurar su propio conjunto de textos
- acceso directo a conjuntos de textos ya reunidos en función de la época, la región, la rama o lengua, el tema y la disponibilidad de edición.

Para acceder al primer modo, [pulse aquí](#). Para acceder al segundo, basta con marcar una casilla de la lista que se ofrece a continuación.

De no indicarse lo contrario, los romances incluidos en las colecciones que siguen han sido recogidos directamente de la tradición oral moderna. Quiero agradecer aquí a Manuel Costa Fontes (autor de *O Romances Portugueses e Espanhóis: Índice Temático e Bibliográfico*) y a la Hispanic Society of America (propietaria de los derechos del mismo) el haberme permitido reproducir aquí los textos mismos que ejemplifican esencialmente todo el romancero oral moderno en lengua portuguesa.

- Wolf Helmann *Primavera y flor de Romances* (Una selección de romances impresos antes de mediados del siglo XVI)
- Romances del noroeste de España (León, Palencia, Santander, Zamora, + Lugo, Oviedo)
- Romances de Galicia
- Romances portugueses Trás-os-Montes (Costa Fontes 1987b, sólo las primeras 20 tomas)
- El romancero Luso-brasileño
- El romancero leonés
- El romancero segoviano
- El romancero gaditano (Arcos de la Frontera; Campo de Gibraltar; Jerez de la Frontera)
- El romancero valgaio y suroeste
- Minuta del Príncipe don Juan* (c. 200 versiones, muchas hasta ahora inéditas IGRH: 006; SGA: C14; CF: C5)
- Minuta Cantiva* (c. 150 versiones, la mayoría hasta ahora inéditas IGRH: 0169; SGA: H3; CF: H2)
- El romancero señorial de Laura Pope ("Bokensta", Sarajevo 1917; París 1928; Sarajevo 1933)
- El romancero chileno (Vicuña Cifuentes)
- Música romancística de Jerez
- Música romancística de Madrid
- Fondo GII: Romancero pan-hispánico: *Primera Antología on-line* (5 CDs)

Home Home

Document Done

Imagen 6

BASE DE DATOS DE ROMANCES

Elija los campos que quiere utilizar para delimitar una búsqueda.

Toda búsqueda por título le devolverá un título estándar, el n.º IGR y la(s) asociación(es) asociada(s) con ese romance, pero se puede deseleccionar el título si se prefiere excluirlo como criterio. Así por ejemplo, para ver todos los textos de *Rigoberta*, se quita el checkbox de título y se lo pone en Provincia (junto con otros criterios seleccionados si así lo desea). Para conseguir (por ej.) todas las versiones de todos los romances hexasílabos que riman en "i-a", elija sólo metro. Al seleccionar "Música en línea" se consiguen sólo los textos que se puedan escuchar. Con el tiempo se irá añadiendo variables a esta lista.

Ficha n.º

IGR n.º

Título

Metro

Colección

Colector

País

Provincia

Fecha

Límite época

Performance (Esta casilla es para seleccionar sólo versiones grabadas y cantadas [no sólo recitadas]. No se refiere a lo que puede escucharse aquí.)

Música en línea (Si no tiene un [reproductor de sonido](#), puede bajar uno. Con la versión delante, el enlace en [música](#) permite escucharla o bajarla.)

Añiciones:

Feb. 2000: Wolf-Hoffmann, *Primavera y flor de romances* (248 textos)

Mar. 2000: Catálogo de romances luso-brasileños.

Abril 2000: Colección sefardita.

Mayo 2000: 30 Romances con música.

Junio 2000: [Lista alfabética](#) de romances en la base de datos, [Índice de primeros versos](#), y otras listas dinámicas.

Julio-Ag. Búsquedas preliminares (incluye por grandes categorías temáticas: romances históricos, romances bíblicos, romances carolingios, etc.)

2001: Unas 510 versiones nuevas, más (incluye unas 150 con música, así como la colección de Vicuña Cifuentes [Chile, 1912]).

